UNITAS

Construyendo una historia naval de América



Enrique Flores Rosales
LICENCIADO EN HISTORIA



UNITAS es el ejercicio de entrenamiento militar internacional con más años en el mundo.

A través de los años, un reto que ha motivado estudios por parte de los investigadores ha sido la construcción de una historia americana contemporánea. Realizarlo no ha sido fácil, pues las distintas experiencias de los países involucrados hacían que aquellos esfuerzos terminaran muchas veces en investigaciones parciales que priorizaban solo determinadas temáticas, mayormente políticas y socioeconómicas. No obstante, es posible ubicar otros elementos de análisis que pueden contribuir al entendimiento del desarrollo conjunto de los pueblos americanos. Uno de ellos proviene del ámbito militar, específicamente naval: nos referimos a UNITAS.

¿Qué es UNITAS?

Se denomina así a un programa de entrenamiento realizado por la armada de los Estados Unidos junto con las dotaciones navales latinoamericanas. Cada año, en un período de tiempo determinado, las escuadras de toda la región convergen en una serie de ejercicios de capacitación y cooperación que tienen lugar en aguas aledañas de distintas ciudades de América. Dicho proceso incluye una circunnavegación del continente en determinadas fases, siendo las principales: la del Pacífico,

la del Atlántico y, últimamente, la fase del Caribe. En cada una de ellas se seleccionan espacios marítimos en donde se realizan los entrenamientos conjuntos que incluyen además actividades sociales en los puertos cercanos.

UNITAS, cuya génesis se remonta a finales de los años cincuenta, también se ha visto influenciado por la evolución de los tiempos actuales, por lo que es necesario prestar atención a su adaptación frente a las nuevas corrientes de estrategia militar y, también, a las nuevas concepciones de pensamiento.

El artículo da una breve mirada a UNITAS desde sus inicios, con énfasis en su compromiso hacia las esferas social y humanitaria, las cuales constituyen aspectos adicionales –pero no menos importantes– a los objetivos estrictamente bélicos y que han contribuido a que este programa sea parte de las acciones de bienestar llevadas a cabo por los gobiernos latinoamericanos.

Su origen

UNITAS surge a finales de la década de 1950, dentro de un contexto de Guerra Fría. Luego de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), los Estados Unidos de América (EE. UU.) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS.) emergían como las grandes potencias a las cuales se asociaban sistemas ideológicos contrapuestos: el capitalismo liberal de EE. UU. frente al comunismo de la URSS. Dentro de este panorama de conflictos subyacía un peligro mayor: la carrera nuclear. La búsqueda de aliados se imponía en los objetivos de ambas superpotencias.



UNITAS: historia de cooperación naval.

Por otro lado, las estrategias militares concluían que el mar sería el futuro espacio de confrontación de fuerzas, por lo que el espacio marítimo tuvo una creciente importancia tanto a nivel de defensa como en el plano del desarrollo de los países: era necesario proteger los recursos del mar. Toda una legislación supranacional evolucionaba gracias a sucesivas conferencias y reuniones al más alto nivel. La Marina, en ese sentido, tenía rol crucial que cumplir y demandaba una cooperación mutua.

Por ello, ante el incremento del poderío naval soviético en el Pacífico, el Consejo Interamericano de Defensa había propuesto en 1951 la formación de cuerpos

militares en el área latinoamericana con el fin de ejercer una defensa conjunta del continente. El presidente de Estados Unidos, Harry S. Truman (1945-1953) aceptó el reto mediante el Programa de Asistencia Militar, por lo cual se apoyaría a las fuerzas navales latinoamericanas. Las acciones en torno a una guerra antisubmarina sería el centro del planeamiento de las acciones de ayuda.

Asimismo, la presencia soviética y su creciente influencia en América Latina hicieron que EE. UU. volcara su mirada a esta parte del continente, dejando de lado su óptica europea, que había sido consecuencia de la conflagración mundial. Es de destacar aquí el artículo del capitán de navío de la armada norteamericana Raymond Toner (1960) titulado "Todos somos americanos" y publicado por la *Revista de Marina* del Perú:

> "Desgraciadamente solo cuando la violencia comunista obliga a candentes titulares en la prensa de los Estados Unidos, es que la atención del ciudadano promedio Norteamericano se dirige momentáneamente hacia una gran área del mundo.
>
> ¿Por qué es que nosotros, como nación, conocemos tan poco acerca de la inmensa área que se encuentra al sur y que forma una parte tan vital y principal del Hemisferio Occidental?".

Se señala comúnmente que la Historia es cíclica. El antiguo peligro europeo de los tiempos de la Santa Alianza parecía encarnarse ahora en el avance del comunismo. La denominada Doctrina Monroe con su frase "América para los americanos" se presentaba en estos tiempos como una consigna valedera y vigente para EE. UU.[1]. Dentro de este contexto surgiría UNITAS.

Un programa pionero (1959)

El proceso de coordinación de ejercicios conjuntos que daría nacimiento a UNITAS tuvo un proyecto previo en 1959, cuando se produjo un ejercicio antisubmarino en aguas del Atlántico en el que participaron elementos navales estadounidenses conformantes de la Fuerza de Tarea 86 y las marinas de Argentina, Brasil, Uruguay y Venezuela. Por su parte, en el lado del Pacífico, la Fuerza de Tarea 88 norteamericana realizó ejercicios de entrenamiento junto con las marinas colombiana, peruana, chilena y ecuatoriana.

Este programa fue un éxito, al punto que el contralmirante Edward C. Stephan recomendó que los ejercicios se realizaran periódicamente, una vez por año. A ello se sumó la Primera Conferencia Naval Interamericana con sede en Panamá, llevada a cabo en noviembre de 1959. Asimismo, debe mencionarse el Tratado

Interamericano de Asistencia Recíproca firmado dos meses antes en Río de Janeiro. Mediante el cual se estipulaba que cualquier ataque a un Estado americano se consideraba como una agresión a los demás Estados continentales. Ante ello, todos debían apoyar al país afectado brindándole ayuda militar. Nacía así UNITAS.

¿Por qué "UNITAS"?

A inicios de 1960, el Comando Atlántico de EE. UU. apoyó dos ejercicios multinacionales en las costas de África que llevaron el nombre de AMITY, palabra inglesa que significa 'amistad'. Todo parecía indicar que aquella denominación también se asociaría a los novedosos planes de entrenamientos en América, pero UNITAS ya había sido acuñada por el Comandante de la Flota Atlántica Norteamericana en mayo de ese año. El nombre, de origen latín, significa 'unidad'. Sin embargo, un dato importante viene dado por documentos antiguos que indicarían que UNITAS devendría de *United International Anti-Submarine Warfare Training* (Entrenamiento de Guerra Internacional Unida Antisubmarina).

De un origen u otro, lo cierto es que aquel nombre quedó invariable e inseparable para los sucesivos programas de ejercicios multinacionales.

El primer ejercicio UNITAS

Entre agosto y noviembre de 1960 se llevó a cabo el primer entrenamiento oficial UNITAS. Esta vez, la marina norteamericana estaba conformada por la Fuerza de Tarea 86 consistente en tres unidades de combate de superficie, aviones auxiliares y un submarino. Por parte de las fuerzas sudamericanas, estuvieron presentes 48 buques de Brasil, Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela.

En dicho programa, las fuerzas de EE. UU. comandados por el contralmirante Allan I. Reed rodearon Sudamérica hacia el Caribe, donde se llevaron a cabo ejercicios de guerra antisubmarina en aguas de la costa venezolana. Previamente habían desarrollado entrenamientos bilaterales con las marinas del Perú y Chile en la fase del Pacífico; y posteriormente con las de Argentina y Brasil en la fase del Atlántico. El primer UNITAS concluyó el 24 de noviembre en el puerto de la ciudad de Río de Janeiro.

El primer UNITAS cedió paso a UNITAS 2 llevado a cabo entre agosto y noviembre de 1961, siendo de similar programación, UNITAS 3 en 1962. El programa se asentaba en bases cada vez más sólidas de cooperación y pronto demostraría que sus alcances irían más allá de la esfera militar, al establecer

un espacio para intercambio de vivencias mutuamente beneficiosas entre sus integrantes.

Hacia la esfera social

Uno de los aspectos más saltantes de UNITAS fue su paso de un origen con fines de defensa bajo tensiones políticas hacia una actitud de intercambio de experiencias sociales y culturales que servía de escenario a diversas acciones de ayuda en diferentes puntos del continente. No obstante, algo que no varió fue la plena identidad americana, que se mantuvo a través de los años.

El programa también sirvió para dejar de lado tradicionales rivalidades en poderío naval entre los distintos países, en especial sudamericanos. La reticencia de compartir conocimientos propios fue dejada de lado. En 1962, el contralmirante Víctor M. Dodino, Inspector General de la Marina Uruguaya señaló: "Estoy convencido de que las operaciones de UNITAS están teniendo un enorme impacto en la creación de una marina Americana en un mundo en el que un grupo de hombres unidos por un solo ideal han logrado borrar las fronteras geográficas".

Los *shipriders*

Uno de los más importantes sistemas de trabajo que estableció UNITAS fue el denominado *shipriders* por el cual miembros en actividad de la marina de un país servían y convivían junto a marinos de otras naciones. Ello sería central en el establecimiento de las experiencias de vida conjunta que cada programa de ejercicios traía consigo. Dentro de dicho escenario, las comparaciones fueron inevitables. El suboficial de 2º clase de la marina de EE. UU., Adam Spicer, quien sirvió en un buque brasileño durante UNITAS 43 (2002), señaló un aspecto peculiar:

> "Como un suboficial de marina de 2º clase, fui tratado bastante bien, especialmente por cualquiera con un rango menor al mío. Aunque los oficiales estaban un poco distantes. Lo que me causó mucha impresión fue cuando se enteraron de que yo era un suboficial de marina de 2º clase [inicialmente ellos sentían que] yo no era tan importante, pero cuando tuvieron la oportunidad de subir a bordo de nuestro buque y ver lo que hacemos en nuestra marina a este nivel, su respeto aumentó. No están acostumbrados a ver a los suboficiales con el grado de responsabilidad que nos da la marina de los EE. UU.".

Por su parte, José Astorga, marinero mexicano, nos evidencia cómo aspectos tan cotidianos como el alimentarse puede conllevar vivencias distintas. En referencia a marineros de EE. UU. señaló:

> "Pensé que fue gracioso cuando los americanos pasaron por la fila de comida y pidieron hamburguesas y hot dogs. Yo les decía que estábamos en un buque mexicano y solo se servía comida mexicana. Entonces ellos respondieron que esta no era la misma comida mexicana que comían en los Estados Unidos, y yo les decía que estaban en lo cierto, porque esta era la verdadera comida mexicana. Después de eso, se emocionaban cuando era hora de comer, pero no podían con nuestra salsa picante".

Acciones humanitarias

El desarrollo de UNITAS permitió concentrar los esfuerzos para las acciones sociales, actividades que estarían relacionadas fundamentalmente hacia el lado humanitario.

El proyecto *Handsclap* fue el encargado de coordinar las donaciones de diversas empresas gubernamentales y particulares destinadas a ayudar a localidades necesitadas, velando también por el traslado y entrega a los marinos participantes de los artículos recolectados. Este proyecto se puso en práctica desde 1962, destacando 100 mil cometas donadas por la Liga Naval de Hampton Roads (Virginia) para los niños latinoamericanos, hecho que ocurrió en 1967.



Acción civíca por parte del personal participante en UNITAS.

Los objetos entregados incluían alimentos, libros, materiales para construcción y de salud. También consideró trabajos de instalación por parte de los marinos participantes de UNITAS en los casos que así lo demandaban. A mediados de la década de 1960, un grupo de ellos realizó labores de instalación de cableado eléctrico para los edificios públicos del puerto del Callao en el Perú.

La recompensa para tal labor no pudo ser mejor: "Fue una oportunidad fantástica para participar en la comunidad y dar una mano. La mirada expresiva de los niños con sus juguetes nuevos fue algo que nunca voy a olvidar", comentó un marinero del USS *Mitcher*.

La banda UNITAS

Una de las facetas más representativas que ha dejado el programa UNITAS ha sido la musical. Sus inicios fueron muy modestos: en el primer programa de ejercicios solo hubo una discreta banda de seis instrumentos, a fin de entretener a los marinos del USS *Lester*. Ahora cuenta con un nombre propio, *Navy Show Band*, que incluye a músicos y bailarines que tienen su sede en Norfolk, Virginia. Sin embargo, el nombre más conocido es simplemente la banda UNITAS.

Al igual que UNITAS, la banda paulatinamente dejó su función exclusiva de entretener a los oficiales y marinos participantes para extender su esfera hacia el ámbito social, presentándose en localidades ante público diverso.

El oficial de mar 2º de la Marina del Perú, Richar Prado Suárez, guarda un grato recuerdo de la banda UNITAS. En 1991 tuvo la oportunidad de verla en su centro educativo:

> "Estudiaba el segundo año de secundaria en el Liceo Naval Teniente Clavero. Un día, a la hora del refrigerio, nos encontramos con varios instrumentos musicales puestos en el estrado del patio. Luego, ante nuestra sorpresa, salieron varios jóvenes con sus uniformes de marinero de Estados Unidos, quienes nos invitaron a acercarnos. Nos llamó mucho la atención que tocaran temas de moda en aquellos días y sobre todo que los cantaran en español...".

A lo largo de los programas de ejercicios a través de las décadas, la banda ha debido adecuarse a los distintos ritmos y evoluciones musicales: soul, pop, rock, entre otros. También se ha incluido música representativa de películas de cine. Por ejemplo, a finales de la década de 1970, la banda sonora del film *La Guerra de las Galaxias* fue incorporada al repertorio.

Solidaridad - crisis: UNITAS ante los conflictos americanos

La historia de la humanidad podría resumirse como ubicada entre dos extremos: crisis y bonanzas, guerra y paz. En el tiempo que lleva ejecutándose UNITAS, los peligros de orden bélico han sido numerosos.

De hecho, como ya se mencionó, el escenario de la postguerra y la amenaza nuclear fueron algunos de los factores determinantes para el surgimiento de UNITAS. La primera prueba concreta se enfrentaría en 1962 con la llamada Crisis de los Misiles.

En octubre de ese año, el presidente John F. Kennedy denunció la existencia de misiles soviéticos en Cuba, ordenando a la marina estadounidense rodear la isla a fin de establecer el bloqueo. El mundo se vio súbitamente atrapado en la tan temida guerra nuclear. Finalmente, el líder soviético Nikita Kruschev retiró sus armas de esa zona del Caribe ante el compromiso de EE. UU. de no invadir Cuba.

Al momento de estallar la crisis, UNITAS 3 estaba en pleno desarrollo. La coyuntura obligó entonces a suspender el resto del programa. El contralmirante John A. Tyree, comandante de las fuerzas navales en el Atlántico Sur fue el encargado de establecer la Fuerza de Tarea 137, también llamada Fuerza Multinacional de Cuarentena que rodearía Cuba. En este escenario se comprobó la utilidad del programa creado dos años antes. Los tripulantes de los destructores estadounidenses USS *Norfolk* y USS *John Paul Jones*, los buques argentinos *Rosales* y *Espora*, así como los destructores venezolanos *Zulia* y *Nueva Esparta*, integrantes de la fuerza multinacional, demostraron un óptimo nivel de coordinación producto de sus pasados entrenamientos conjuntos.

Veinte años después se dio otra crisis que pondría nuevamente a prueba al programa. En abril de 1982, tropas argentinas tomaron posesión de las islas Malvinas o Falkland, cuyo dominio se disputaba con Gran Bretaña desde el siglo XIX. El régimen de la primera ministra británica Margaret Thatcher pronto enviaría sus fuerzas navales hacia el escenario del conflicto. Finalmente, los británicos tomaron posesión del territorio en cuestión.

Los países sudamericanos se pronunciaron en su mayoría a favor de las pretensiones argentinas. Para Estados Unidos el dilema fue mayor, pues mantenía una relación particular con la corona británica a la vez que debía velar por sus buenas relaciones con los vecinos continentales. Esto tendría implicancia en el desarrollo de UNITAS 23.

El programa estaba en plena fase de preparación, pero pronto sufriría un rudo golpe: cinco países se retiraron denunciando el apoyo estadounidense a Gran Bretaña. Aun así, UNITAS 23 se llevó a cabo parcialmente. Al lado de EE. UU. participaron Colombia y Chile; en tanto que Perú, Uruguay y Brasil permitieron el arribo de las naves del programa aunque declararon que no asociarían el nombre UNITAS a los ejercicios llevados a cabo en sus aguas.

Otro hecho importante se daría a inicios de la década de 1990. El desmoronamiento de la URSS implicaba el fin de la Guerra Fría. Las bases estratégicas sobre las cuales se había organizado UNITAS se verían afectadas al desaparecer los dos grandes bloques de poder. Sin embargo, el programa debía adaptarse a dichos cambios.

En 1994 se acogió la iniciativa de las marinas argentina y brasileña de aceptar de manera oficial en UNITAS a países fuera del ámbito americano, haciéndose mención de una fase amplia del Atlántico[2]. Así en la versión de 1994, España tomó parte en los ejercicios multinacionales; en tanto que en UNITAS 36 del año siguiente se unieron Francia y Holanda. En años posteriores lo harían Alemania, Gran Bretaña, Sudáfrica y Portugal.

El término de la Guerra Fría no implicó el fin de los conflictos. Ahora el punto álgido sería el Medio Oriente. El término Fuerzas Multinacionales a una escala global sería un común denominador en las acciones bélicas dirigidas hacia dicha zona. Así, muchos de sus participantes habían tomado parte en los UNITAS de aquellos años, por lo que su entrenamiento para el tipo de acciones llevadas a cabo sería de primer nivel. De este modo, UNITAS, a pesar de haber extendido su radio de acción hacia otras esferas fuera del ámbito naval, siempre mantuvo su espacio para el objetivo que fue creado.



Operaciones de unidades navales participantes en UNITAS.

De cara al futuro: las innovaciones

Con el advenimiento del nuevo milenio, UNITAS empezó una era de renovación para corresponder a las exigencias de los tiempos. La amenaza, esta vez, provendría de los grupos radicales terroristas.

Esto implicó un cambio en la concepción estratégica del programa. Desde 1999 se conformarían sedes fijas en cada fase, dejándose de lado los entrenamientos bilaterales de puerto en puerto para dar prioridad a la acción multinacional. Así, cada país –por turnos– se convertiría en anfitrión y organizador de los ejercicios a nivel regional, los que incluirían aspectos de guerra fluvial y operativos antinarcóticos, un flagelo común en el continente.

En el año 2000, UNITAS 41 inauguró una nueva fase, que se añadió a las dos tradicionales: la fase del Caribe, lo que significó un nuevo período de duración, esta vez de ocho meses: desde marzo hasta octubre, con una pausa de tres meses en las operaciones de mar.

El uso de las nuevas tecnologías impuso, a su vez, una nueva concepción del aspecto bélico: se hablaba ahora de guerra asimétrica. Los entrenamientos consideraban la defensa de buques de gran alcance contra naves pequeñas. En el 2002, en UNITAS 43 se introdujo el SDST (*Ship Deployable Surface Target*), por el cual se adiestraba a los tripulantes ante un ataque terrorista, elemento muy presente desde los ataques ocurridos en Nueva York en setiembre del 2001. Una pequeña embarcación que simulaba cargar explosivos era maniobrada a control remoto; el objetivo del personal de entrenamiento era darle caza. Esta versión de UNITAS acogió la mayor cantidad de participantes: 12 países se hicieron presentes mediante sus elementos navales. México y República Dominicana se unían al programa.

UNITAS 45 llevada a cabo en el 2004 marcó otro hito: contó con la primera fuerza multinacional anfibia para ejercicios de desembarco. El evento llevado a cabo en el Perú incluyó 22 buques, 21 aviones y un contingente de cerca de 7 mil marinos.

El presente año es especial para UNITAS: se celebran 50 años de su creación. Por tal motivo, se ha denominado UNITAS GOLD a la versión del 2009, en alusión a las bodas de oro que cumple el programa multinacional. No obstante, para el evento que empezó en abril, no se ha apelado a celebraciones pomposas. Teniendo como sede a los Estados Unidos han estado presentes delegaciones y observadores de Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, República Dominicana, Uruguay y Alemania quienes acudieron a la base Naval de Mayport en Jacksonville, Florida, para ejecutar de los ejercicios programados.

UNITAS ha podido mantenerse a pesar de los avatares de los tiempos. En una síntesis de lo que el programa ha significado para el continente podemos citar las palabras del contralmirante Joseph Kernan, Comandante de Fuerzas Navales del Comando Sur de EE. UU.: "Mientras nos embarcamos en esta versión número 50 del UNITAS, también celebramos su historia y su éxito. A través de los años, UNITAS ha evolucionado para adaptarse a las necesidades e intereses mutuos de las Américas y el Caribe".

UNITAS y el Perú

El Perú ha estado presente en UNITAS desde sus inicios, siendo uno de los puntos principales para la fase del Pacífico, conjuntamente con Chile y Ecuador. No obstante, la participación peruana ha cobrado mayor importancia en la última década. Así, el Perú fue designado como anfitrión para dicha fase en UNITAS 41 en el 2000.

Dos años después, durante UNITAS 43, se llevó a cabo un desembarco anfibio peruano-estadounidense en las playas de Salinas, al norte de Lima. El USS *Portland* y los nacionales BAP *Almirante Grau*, BAP *Paita*, BAP *Pisco*, BAP *Callao*, el Batallón de Comandos y las fuerzas de la Aviación Naval fueron los protagonistas[3]. Este ejercicio fue importante pues quedó como antecedente para el primer desembarco anfibio multinacional, que ya había sido planeado por los altos mandos americanos.

Así, sería UNITAS 45 (2004) el seleccionado para el evento naval teniendo como sede nuevamente las costas peruanas. Desde junio se iniciarían las acciones destinadas a cumplir con tal objetivo contando con personal marino de Argentina, Chile, Bolivia, Ecuador, Estados Unidos, México, Panamá, Paraguay, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. El BAP *Callao*, el BAP *Etén*, diversas brigadas de infantería, de guardacostas y unidades aéreas participaron por el lado nacional. El desembarco



Ejercicios tácticos en escenario fluvial.

anfibio realizado en julio de ese año, ha sido el más grande llevado a cabo hasta el momento. El contralmirante Vinson Smith, comandante de la Fuerza de Tarea 138 dio su parecer:

> "Este no es solo el primer asalto anfibio multinacional llevado a cabo en Latinoamérica, sino que también es el primer ejercicio conjunto que incorpora al ejército peruano como una fuerza de oposición y a la fuerza aérea apoyando el asalto con su poder de ataque".

Los beneficios para la Armada Peruana participante en estos ejercicios son evidentes y demandan siempre una preparación con antelación. Durante UNITAS 47 (2006), con sede en Chile, el capitán de navío Carlos de Izcue, Comandante del BAP *Montero*, señaló:

> "Una Marina no es lo que tiene sino lo que hace con lo que tiene. Para poder llevar a cabo acciones con lo que tenemos y poder desarrollar habilidades sobre la base de nuestras capacidades, tenemos que entrenar constantemente. Es evidente que las UNITAS son oportunidades de entrenamiento y de relacionarnos con unidades navales de otros países, pero para ello hay que tener el nivel de entrenamiento previo".

El año 2008 también sería importante para el Perú, ya que nuestro país volvería a ser sede de la fase Pacífico de UNITAS 49, desarrollada entre los meses de junio y julio. En ella participaron Colombia, Estados Unidos, Chile y Ecuador, teniendo a representantes de Argentina y México como observadores. En el desarrollo de esta fase, las labores sociales se centraron en el colegio Andrés Rázuri ubicado en Pachacútec, Ventanilla - Callao.



Una vista de las unidades navales en UNITAS gold.

Las más importantes unidades navales serían partícipes de esta fase, tales como el BAP *Almirante Grau*, el BAP *Bolognesi*, el BAP *Villavisencio*, el BAP *Montero*, el BAP *Carbajal*; los submarinos *Antofagasta*, *Chipana* y diversas unidades aéreas. Las operaciones, que involucraron a más de 1.500 miembros de la Marina de Guerra, fueron un total éxito: "Bravo Zulú" fue la consigna al finalizar los entrenamientos. El Comandante

de las Fuerzas Navales Peruanas, contralmirante Raúl Vásquez señaló "en caso de una misión real, podemos estar listos para superar cualquier reto con que nos encontremos".

Para UNITAS Gold 2009 el Perú ha concretado su participación con la fragata misilera Aguirre y el BAP Arica enviados a la base naval de Mayport para la primera fase realizada entre el 20 y 23 de abril, estando luego presente en la fase de mar hasta el 4 de mayo participando tanto del *Work Up* (entrenamiento programado) como del ESP (fase de escenario de entrenamiento).

Conclusión

UNITAS, al ser una acción multinacional naval, debe merecer mayor atención por constituir un ejemplo de lo que significa la cooperación en el ámbito americano, elemento importante para la construcción de una historia continental. Este programa demuestra cómo una estructura de paz puede cimentarse desde las esferas militares reafirmando su compromiso social y que crecen conforme pasan los años. Finalmente, UNITAS es una prueba de cómo las acciones humanas enrumban hacia una cultura de ayuda mutua aun habiendo tenido un fin bélico originario, el cual siempre es pasajero. La solidaridad, en cambio, se sitúa por encima de coyunturas y convulsiones, permaneciendo a través de los años.



Personal listo para realizar ejercicios de operaciones de interdicción marítima.

Referencias

1 La Santa Alianza fue una coalición de las principales monarquías europeas surgida en 1815 a raíz de las guerras napoleónicas. A pesar de su nombre, dicha unión mantenía también un fin político: apoyar la causa monárquica contra la arremetida del pensamiento liberal republicano. Así, la Santa Alianza apoyó a España ante las tentativas independentistas de sus colonias en América. En 1823, el presidente de los Estados Unidos, James Monroe, en una proclama redactada por su secretario John Quincy Adams, señaló su oposición a la continuación de la intervención europea en los asuntos americanos.

2 Ya en 1979 se había concretado la participación de la fragata holandesa Groningen. En 1993 lo había hecho la marina canadiense y algunas fuerzas francesas. La participación de estos elementos navales se había dado en un nivel de apoyo.

3 En dicha oportunidad se realizaron también acciones humanitarias en los asentamientos humanos Atalaya y Manzanares, situados en Huacho, entregándose víveres y medicinas a sus pobladores. También se realizó el pintado de los centros educativos de las mencionadas localidades. El entrenamiento se efectuó entre el 15 y 24 de setiembre de 2002.

Bibliografía

- Comando Sur de los Estados Unidos de América (2009). *UNITAS 50. Una historia de cooperación naval*. Miami, Fl.: autor.
- *Revista El Monitor* (2002), 273.
- *Revista El Monitor* (2004), 282 (marzo-abril).
- *Revista El Monitor* (2006), 296 (julio-agosto).
- *Revista El Monitor* (2008), 307 (mayo-junio).
- Scheina, R. (1987) *Iberoamérica. Una historia naval* 1810-1987. Madrid: Editorial San Martín.
- Toner, R. (1960) "Todos somos americanos". *Revista de Marina, 266* (julio-agosto), pp. 350-369.

